

INFORMACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

CÓDIGO DEL PROYECTO	2011517		
TÍTULO DEL PROYECTO	Narrar y comunicar la paz: continuidades y fracturas en los acuerdos de paz en los territorios caucanos de Caldoño y Belalcázar		
PROGRAMA/S ACADÉMICOS	Comunicación Social		
GRUPO/S DE INVESTIGACIÓN	Comunicación, Paz-Conflicto		
ÁREA DEL CONOCIMIENTO	Culturas de Paz		
FECHA INICIO PROYECTO	Abril 1 de 2020	FECHA FINALIZACIÓN PROYECTO	Noviembre 16 de 2020

RESUMEN Y PALABRAS CLAVES

Se trata de un proyecto colaborativo, experimental e itinerante que, a través de una metodología etnográfica, busca entender, desde las texturas y narrativas, las formas como las comunidades indígenas nasa de dos territorios caucanos experimentan en la vida cotidiana la construcción de paz, teniendo como elemento transversal la implementación de los acuerdos de La Habana. Nos interesa entender, en las texturas y las narrativas, los modos cómo las comunidades apuestan por acciones de *paz en pequeña escala*, que desafían los imaginarios en torno a la violencia y a la guerra. En un horizonte más amplio, la investigación interroga por los modos en que se narra una situación *sui generis* para las comunidades y territorios: una *transición política* que busca dejar atrás el pasado violento, un presente liminal y un futuro que se proyecta incierto.

Acuerdos de paz, comunicación, comunidades indígenas nasa, narrativas, paz, reincorporación, excombatientes.

PROBLEMA

La transición política hacia la paz estable y duradera se busca materializar en Colombia mediante la implementación de los acuerdos de paz entre el gobierno y la antigua guerrilla de las FARC EP firmados en 2017, siguiendo los principios de la Justicia Transicional de verdad, justicia, reparación y no repetición de los hechos victimizantes. El departamento del Cauca se ha caracterizado históricamente por ser un territorio de luchas sociales y políticas. Por un lado, las que conformaron el movimiento indígena colombiano con base en la defensa de los territorios, organizaciones y autonomías indígenas; por otro, las que configuraron escenarios de violencia política en las que las FARC EP tuvieron un rol protagónico durante décadas. La influencia

histórica de este grupo guerrillero consolidó una serie de relaciones y espacios de interlocución con las comunidades locales del Cauca. En medio de tales circunstancias, en la actualidad se evidencian tramas y conflictos en el marco de dos líneas de acción del proceso de implementación de los acuerdos. Primero, Caldono como experiencia de reincorporación económica. Este municipio alberga el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) Carlos Perdomo, que se caracteriza por tener una mayoría de indígenas excombatientes. Además, se han conformado procesos productivos como el llevado a cabo por la reciente cooperativa COASOCIADOS, que agrupa a diez indígenas farianos y a varias familias en torno a la producción agrícola y artesanal. Su avance ha significado actualmente un trabajo independiente de las dinámicas de los ETCR, por lo cual se considera un ejemplo avanzado de reincorporación económica. El apoyo por parte del cabildo San Lorenzo de Caldono ha sido irregular y dependiente de la línea ideológica de sus gobernadores indígenas desde hace dos años. Segundo, el municipio de Belalcázar forma parte de los territorios priorizados en el departamento para la implementación de distintas estrategias de construcción de paz, acotando que la presencia de las instituciones estatales es débil. Por lo mismo, en las realidades cotidianas la apuesta por una construcción de paz implica la coexistencia de distintas formas de administrar justicia en la búsqueda de materializar la garantía de derechos y la coexistencia de sistemas de regulación multiculturales, que son narrativizadas por los representantes institucionales, los pobladores del municipio y los ex guerrilleros en su condición de reincorporados. En ese contexto, las preguntas de investigación que dinamizan la propuesta son las siguientes: ¿cuáles son las narrativas en torno al presente y el futuro de la paz, que construyen las comunidades indígenas nasa de los territorios caucanos de Caldono y Belalcázar, en el marco de la implementación de los acuerdos de La Habana? ¿cuáles son las concepciones y posiciones en torno a la reincorporación de excombatientes indígenas nasa en Caldono, desde la narración de procesos productivos? ¿cuáles son las formas como en ambos territorios se narra la coexistencia de distintas formas de entender y administrar justicia como uno de los principios sustanciales del marco transicional? ¿cuáles son las narrativas en torno al apoyo y/o rechazo a procesos de reincorporación en los territorios de Caldono y Belalcázar por parte de organizaciones sociales indígenas?

JUSTIFICACIÓN	<p>En el marco de los estudios de paz, recientemente se ha venido consolidando un subcampo que busca comprender la transición hacia la paz desde las perspectivas de los excombatientes. Dicho subcampo se denomina Estudios de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR). Sin embargo, en el caso colombiano el proceso asumido por las FARC EP parte de autodefinirse como “reincorporados”, lo que abre un campo de discusión epistémico y político sobre el que el presente proyecto ahonda y busca aportar nuevos conceptos y abordajes. Por otro lado, existe un vacío respecto a comprender las narrativas de la transición y la reincorporación desde quienes viven directamente los procesos de implementación de los acuerdos de paz en Colombia. De hecho, las representaciones en torno a estos acuerdos se han construido desde narrativas oficiales frente a las cuales, los territorios no necesariamente se ven reflejados. Lo anterior se sustenta con base en resultados de proyectos de investigación anteriores, en los que se afirma la necesidad de explorar procesos de construcción de “paz desde abajo” y desde lo que hemos venido proponiendo conceptualmente como la “liminalidad del excombatiente” (Reyes Albarracín, Gómez Montañez & Meza Maya, 2019). A nivel institucional, el presente proyecto dialoga y fortalece las apuestas del naciente Instituto de Paz y Desarrollo de la USTA, cuyo propósito es promover el estudio y la praxis de la Paz y el Desarrollo sostenible, mediante procesos de investigación para el reconocimiento y generación de conceptos y teorías, que ayuden a superar las violencias y transformar los conflictos. Además, propone alianzas con el Programa de estudios de las Transiciones Políticas de la Universidad de los Andes y dos organizaciones sociales indígenas del Cauca, lo que redundará en la participación activa de la USTA en redes académicas y de impacto social. Finalmente, los resultados de este proyecto se materializarán en productos comunicativos sonoros y/o audiovisuales realizados por los grupos de trabajo conformados en las comunidades colaboradoras y con base en los acuerdos llegados con éstas. De esta manera, el proyecto no sólo promete producción de nuevo conocimiento, sino procesos de formación y apropiación social del conocimiento.</p>
OBJETIVO GENERAL	<p>Analizar las narrativas en torno al presente y el futuro de la paz, que construyen las comunidades indígenas nasa de los territorios caucanos de Caldono y Belalcázar, en el marco de la implementación de los acuerdos de La Habana.</p>
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	<ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar concepciones y posiciones en torno a la reincorporación de excombatientes indígenas nasa en Caldono, desde la narración de procesos productivos. 2. Identificar las formas como en ambos territorios se narra la coexistencia de distintas formas de entender y administrar justicia como uno de los principios sustanciales del marco transicional. 3. Rastrear narrativas en torno al apoyo y/o rechazo a procesos de reincorporación en los territorios de Caldono y Belalcázar por parte de organizaciones sociales indígenas. <p>NOTA ACLARATORIA: Respecto al segundo y tercer objetivos, el grupo de investigación decidió omitirlos, pues sus desarrollos se iban a dar, previo a la pandemia, en el municipio de Belalcázar y Caldono mediante salidas de campo. Por las razones expuestas, esto no fue posible.</p>
METODOLOGÍA	<p>Esta investigación se enmarca en los campos histórico y hermenéutico, en la medida en que busca comprender cómo los sujetos se interpretan a sí mismos y a su entorno a medida que se transforman históricamente (Vasco, 1990). Al otorgarles una voz a pueblos nativos de Colombia, este estudio busca involucrarlos como sujetos activos, productores de su propia textualidad como comunidades en procesos de recomposición y resistencia cultural (Rappaport,</p>

2005). De igual manera, busca “descolonizar” las relaciones de poder existentes entre los llamados "nativos" o "locales" y su producción de verdad (Tuhiwai-Smith, 2004). En ese orden de ideas, la metodología de investigación se alimenta de tres campos de reflexión. En primer lugar, acorde con lo expuesto en el marco conceptual y estado del arte, con la Comunicación para el Cambio Social, en la medida que tomamos a los miembros de las comunidades indígenas colaboradoras como “sujetos políticos”, capaces de apropiarse de medios de comunicación que les permitan ejercer poderes para transformar sus entornos sociales (Gumucio, 2011; Pardo, 2011; Rodríguez, 2011). En segundo lugar, la Paz Imperfecta como apuesta epistemológica y metodológica que ha renovado el campo de Estudios de Paz en la última década y que apuesta por teorizar la Paz y el Conflicto desde los propios actos de habla y pliegues emotivos de quienes la construyen y lo viven día a día desde sus entornos cotidianos (Muñoz, F. 2001; Muñoz & Bolaños, 2011) para motivarlos a “empoderarse pacíficamente” en la medida en que comprendan sus capacidades y transformen así sus espacios íntimos, colectivos y públicos (Muñoz, F. 2015). En tercer lugar, la etnografía desde una perspectiva colaborativa que le apuesta al diálogo intercultural entre el investigador y el co-narrador (Rappaport, 2005), particularmente desde los enfoques más recientes de la antropología visual. Desde esta última, se ha elaborado una crítica a las formas tradicionales que Occidente ha representado visualmente a los “otros” colonizados, ejerciendo una hegemonía que ha reforzado aquella construida desde la escritura etnográfica. Dicha perspectiva crítica nos invita a cuestionar la autoría de las imágenes, la intrusión de los dispositivos fotográficos y/o videográficos en la cotidianidad de las comunidades y, lo más clave, la autoridad científica del etnógrafo (Buck-Morss, 2009; Espinosa, 2009). En Colombia, estas apuestas políticas de las metodologías de investigación etnográfica se han aplicado, por ejemplo, para comprender de qué manera comunidades no integradas del todo al proyecto de construcción de Nación confrontan los regímenes de representación y se incluyen en los espacios de interlocución sobre la identidad cultural del país (Arocha, J, & González, S, 2009). Para cumplir los objetivos específicos, la metodología comprende tres etapas:

Hermenéutica: es la fase narrativa en la que se recaba la historia de vida de las personas o macro-relato entre historia e identidad, permitiendo identificar estructuras narrativas y contenidos específicos, los cuales permitirán, a su vez, identificar narraciones o micro-relatos específicos. En un segundo momento de la fase, se exploran los micro-relatos más a fondo con los testimoniados.

Cartografía-espacial: las personas con las que se trabajan los micro-relatos se realiza un ejercicio que A. Castillejo (2016) denomina como “memorialización itinerante”. El narrador,

	<p>entonces, se convierte en guía para recorrer los territorios, donde la corporalidad, la itinerancia y la memoria ayudan a entender el “habitar” un mundo que se experimenta en múltiples transiciones. En síntesis, es un ejercicio de conversación más profunda que pendula entre la ecología de la subjetividad y la afectividad.</p> <p>Sensorial-audiovisual: precedido de un taller de sensibilización, se busca que el testimoniante recabe en los escenarios de los territorios los sonidos y las imágenes que, por ausentes o por presentes, los conectan con los micro-relatos. Estas grabaciones permitirán construir un registro audiovisual a modo de archivo/acervo. Esta fase culmina con un taller de posproducción del material recabado por los testimoniados, para construir colectivamente una biografía audiovisual.</p>
<p>RESULTADOS Y DISCUSIÓN</p>	<p>La investigación, antes que nada, se limitó a su desarrollo en el territorio de Caldon, Cauca, debido a que la contingencia del COVID 19 no permitió una comunicación efectiva con la comunidad de Belalcázar. De igual forma, vale decir que el desarrollo del proyecto, tanto en su dimensión colaborativa entre investigadores y en la correspondiente al trabajo con la comunidad, se ha venido dando con la mediación de tecnologías de información.</p> <p>A continuación los avances de acuerdo con los objetivos:</p> <p>OBJETIVO 1:</p> <p>El avance comienza con la identificación de los aspectos que conforman la narrativa “esperada” y “oficial” de la ruta de reincorporación que el Estado colombiano y las instancias surgidas en el marco de los acuerdos de paz con las FARC EP. En ese orden, se adelantó una revisión documental de las políticas públicas y diagnósticos recientes sobre este tema. Esta revisión permitió identificar algunos aspectos básicos de proceso de reincorporación de esta guerrilla que se diferencian significativamente de otros anteriores, particularmente generados en los 80’s con el M19 y las deserciones guerrillas posteriores y la desmovilización de grupos paramilitares:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) El actual proceso es fruto de la concertación entre el Estado colombiano y el grupo insurgente que deja las armas, lo que a su vez permitió la generación de rutas y entidades fruto de dicho acuerdo y con la participación de excombatientes. b) El proceso actual apuesta por la reincorporación colectiva y no tanto por la reintegración individual, característica que tuvieron anteriores procesos de paz. c) Además, apuesta por procesos de convivencia y reconciliación en los territorios, por lo que en la dimensión económica la meta principal es la generación de opciones de sostenibilidad para familias en territorios rurales por medio de proyectos de economía solidaria (cooperativas) de vocación agropecuaria principalmente. d) La ruta oficial comprende, a nivel general, la capacitación de excombatientes en los ETCRs; el apoyo económico para la formación de empresas por parte del Estado; la conformación de Consejos territoriales de reincorporación, con miembros de ambas partes del conflicto, para supervisar y acompañar dichos procesos; la posibilidad de que los proyectos colectivos ganen autonomía y permitan la conformación de Nuevas Áreas de Reincorporación; y la formación de ECOMÚN como la cooperativa central de la FARC para asociar y constituir una red de emprendimientos de excombatientes a lo largo del territorio nacional. <p>Tales aspectos y sus debates hacen parte del estado actual de la cuestión (DPN, 2018, pág. 8) (ARN, 2017) (Castrillón-Torres & Cadavid-Ramírez, 2018) (Martínez & Lefebvre, 2019) (Mesa, 2017) (Nussio, 2013) (OIM, 2019) (Ugarriza, 2013: 145) (Villarraga, 2013) (Zambrano, 2019).</p>

A partir de esta ruta institucional, hemos identificado que en el caso de CIIMAPAZ, la Cooperativa Integral Indígena de Mujeres Agropecuarias, surgida en Caldon, Cauca, en 2019, es un caso especial, principalmente porque además de mostrar indicadores que la definirán como un caso exitoso de reincorporación económica, su desarrollo ha marcado un itinerario que ha oscilado entre la neta autonomía y el seguimiento de los marcos oficiales de la reincorporación económica de excombatientes de las FARC. De ahí que el inicio de una narrativa sobre este proyecto productivo se resuma así:

En el año 2019, una de estas iniciativas se consolidó en el municipio de Caldon, Cauca, con el registro ante Cámara y Comercio de la Cooperativa Integral Indígena de Mujeres Agropecuarias, CIIMAPAZ. Fue fundada por ocho exguerrilleros de las FARC y dos líderes comunitarios no combatientes, todos pertenecientes a las comunidades indígenas nasa de Caldon. En la actualidad, esta cooperativa asocia a más de 1.200 familias indígenas de ambos municipios y tiene su sede central en la finca la Palomera de la vereda Venteadero de Caldon. Con vocación agropecuaria, la cooperativa busca incentivar la productividad económica de los asociados mediante proyectos agrícolas (fique, café, frijol y frutas), ganaderos (bovino y avícola) y de piscicultura. Por decisión propia de los excombatientes fundadores, CIIMAPAZ es un proyecto que surgió como iniciativa autónoma y que aunque como idea se gestó como parte de los iniciales procesos llevados a cabo en los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación creados en el marco de la implementación de los acuerdos de paz, no cuenta con el acompañamiento de la ARN, no se gestó como resultado de procesos de un CTR y no recibe recursos de cooperación nacional e internacional.

A pesar de lo anterior, CIIMAPAZ ha venido liderando un proceso organizativo de familias que busca impactar significativamente en la paz territorial, pues ha logrado proponer y llevar a cabo procesos no sólo de productividad económica, sino de fortalecimiento cultural y de la convivencia social mediante la promoción del trabajo colectivo-participativo, haciendo énfasis en el respeto y promoción de los derechos de las mujeres, quienes tradicionalmente se reconocen como víctimas constantes de las difamaciones y la violencia de género. Escuelas de música y una fundación específicamente para las mujeres asociadas son proyectos complementarios que demuestran tales propósitos de CIIMAPAZ. De esta manera, la cooperativa contribuye a contrarrestar tanto la violencia estructural (mediante procesos de *resolución* de conflictos) como la cultural (mediante procesos de *reconciliación*) (Castrillón-Torres & Cadavid-Ramírez, 2018). Sus miembros definen a la cooperativa como una “gran familia” y desde la cosmovisión indígena nasa, de la cual hacen parte, la paz territorial y el denominado “buen vivir” integran equilibradamente a la familia, la comunidad, la organización social y al territorio. Por esta razón se puede afirmar que esta iniciativa particular de reincorporación económica se alimenta principalmente de valores y principios de la convivencia indígena, fortalecidos con los ideales comunitaristas cultivados por sus miembros exguerrilleros en su época combatiente. Como resultado, CIIMAPAZ logró que se consolidara y reconociera una Nueva Área de Reincorporación (NAR) llamada *Caminos de Paz*.

Las narrativas subsiguientes se han venido identificando y sistematizando a partir de dos procesos metodológicos: obtención de datos mediante entrevistas y procesos colaborativos de transferencia y contra-transferencia de conocimiento mediante la conformación de una escuela de comunicación audiovisual.

Las entrevistas han sido realizadas con la mediación de la tecnología, particularmente la plataforma de Google Meet y comprendieron para este objetivo tres momentos: entrevista con el presidente-representante legal de CIIMAPAZ; entrevista con el gerente-administrador; y

una entrevista colectiva, tipo conversación, con varios miembros de la cúpula administrativa. A partir de esta recolección de datos cualitativos, destacamos los siguientes aspectos sobre la narrativa general de CIIMAPAZ como caso de construcción de paz en el territorio de Caldono:

- a) CIIMAPAZ surge como una idea particular de su actual presidente, motivado por el proceso de reincorporación económica en calidad de excombatiente. Sin embargo, debido a múltiples incompatibilidades con quienes trataron de imponer las rutas y procesos en el ETCR donde se encontraba, decidió emprenderla de manera autónoma e independiente de las instancias ofrecidas por la ruta oficial de reincorporación.
- b) A partir de un reencuentro casual y accidental que tuvo con su amigo de infancia, actual administrador, decidió conformar el proyecto colectivo y retornar a su lugar de origen, el cual abandonó hacía más de 15 años. Esta narrativa muestra la relación entre la reincorporación económica con el arraigo territorial y la iniciativa de recuperar lazos vecinales perdidos.
- c) El proceso comienza a sostenerse con medios económicos propios. Los procesos de capacitación son agenciados de manera independiente y con alto nivel autodidacta y de autogestión. Particularmente la narrativa muestra la importancia de capitales sociales materializados en relaciones con personas del mundo de la academia y el derecho laboral.
- d) CIIMAPAZ se hace realidad mediante la convocatoria y asociación de múltiples familias de las veredas de Caldono y Piendamó. El proceso impactó inicialmente a sus propias familias extensas y de ahí se desplegó a muchas otras, más de mil hoy día.
- e) Las narrativas particulares de actuales miembros resaltan particularmente lo siguiente como indicador de construcción de paz: dejación de cultivos ilícitos en territorios lejanos y con alto índice de violencia, con lo cual CIIMAPAZ ha generado movilidad de familiares que no se encontraban en el territorio de Caldono; empoderamiento a mujeres con bajo nivel de estudio, embarazos prematuros, víctimas de abandono y/o violencia por parte de sus parejas y familias; y oportunidades de capacitación en procesos de producción agrícola a personas desescolarizadas con alto índice de pobreza.

La identificación y elaboración de la narrativa de CIIMAPAZ va dejando como rutas de continuidad de su proceso lo siguiente:

Desde una mirada comunicativa, las características anteriores respecto a su aporte a la paz no han sido suficientemente promovidas, difundidas, y conocidas. Como resultado, aunque hoy la cooperativa hace parte de la base de datos de las Economías Sociales del Común, ECOMUN, sus dirigentes percibieron que esta entidad casi no los reconoce y que su apoyo ha sido incipiente verbalmente, sin acciones contundentes e impactantes. Por otro lado, aunque ha generado impactos positivos en las familias de los territorios en donde hace presencia, también ha encontrado opositores: por un lado, líderes comunitarios de las organizaciones indígenas que ven a CIIMPAZ como una organización que con su liderazgo y poder de convocatoria puede convertirse en un colectivo que obstaculice a la organización gubernamental indígena: el cabildo. Por otro lado, familias cristianas evangélicas que basadas en sus creencias religiosas ven los procesos organizativos de CIIMAPAZ como amenazas para su moral, esto particularmente por la cantidad de mingas, fiestas y festivales que vienen organizando para consolidarse y darse a conocer. Finalmente, por personas particulares y familias que al haber sido víctimas de las FARC o haber creado una o política a esta guerrilla no creen en la voluntad de paz de los asociados excombatientes. Según los asociados, todos estos problemas tienen como causa la falta de conocimientos para generar mensajes y contenidos que informen de manera

más clara su misión empresarial y social a diferentes públicos. Al transformar esa debilidad, CIIMAPAZ lograría, según sus asociados, dar a conocer mejor su proyecto social y económico, mediante narrativas que impacten social y administrativamente en su organización y comunicación internas y externas.

De ahí que vimos la necesidad de acudir a nuestro segundo proceso metodológico. Consistió en la formación de una escuela de comunicación audiovisual, que lleva el mismo nombre de la NAR: Caminos de Paz. Mediante comunicación mediada por la tecnología, Plataforma Google Meet, se convocó a asociados(as) a ser parte de un equipo de personas que quisieran capacitarse en producción audiovisual y adquirieran competencias relacionadas con el “narrarse a sí mismos”. De esta manera se busca que a futuro CIIMAPAZ conforme su equipo de comunicaciones que promueva nuevos contenidos referentes a sus productos y a sus historias exitosas de reconciliación.

La escuela comenzó en el mes de mayo, y hasta la fecha se han desarrollado cuatro módulos: *introdutorio, descripción, comunicación visual y construcción de relatos orales.*

Esta metodología comprendió los siguientes pasos:

- a) Diseño de módulo y presentaciones visuales por parte del equipo de trabajo.
- b) Conformación de carpetas compartidas en Google Drive con los líderes de CIIMAPZ como repositorio de presentaciones temáticas, materiales audiovisuales y memoria de las sesiones en tiempo real mediadas por tecnología.
- c) Participación en sesiones de taller mediante Google Meet, por parte del grupo de asociados interesados y los investigadores-talleristas. Las sesiones en tiempo real se vienen dando cada quince días los viernes entre las 9 am y las 12 m. Promedio de participantes: 30.
- d) Desarrollo de trabajos por grupos, los cuales se acompañan mediante comunicación por Whatsapp y se envían quincenalmente por este mismo medio. De esta manera, mientras en una semana hay sesión en tiempo real, la siguiente semana se dedica a la producción audiovisual en Caldon.

A continuación referimos los productos realizados hasta la fecha por asociados de CIIMPAZ:

- a) 11 historias individuales donde el (la) participante narraba alguna acción cotidiana en 7 fotografías (Anexo carpeta Historias Fotográficas Individuales).
- b) 5 microvídeos grupales (editados en tiempo real) sobre actividades agrícolas de los asociados (Anexo carpeta Vídeos grupales).
- c) 3 entrevistas grupales en vídeo sobre temas sociales, económicos y culturales de las veredas donde viven los asociados (Anexo carpeta entrevistas en vídeo).

A partir de la experiencia de la Escuela Audiovisual, adelantamos un análisis de la narrativa de CIIMAPAZ materializada en una gran categoría de análisis denominada *Ciudadanías Creativas*. Con base en esa, identificamos dos tipos de valores: unos relacionados con la *apropiación tecnológica para el aprendizaje* y otros con la forma de *narrarse a sí mismos a media que incorporan lenguajes y técnicas de comunicación audiovisual digital*.

La categoría de *Ciudadanías Creativas* la desarrollamos de la siguiente manera:

En primer lugar, de acuerdo con Milan (2009), los medios de comunicación gestionados por las comunidades son espacios de empoderamiento, pues le brinda a la gente la posibilidad de tomar

iniciativas en escalas locales para mostrar que el cambio es posible. Para ello se llevan a cabo procesos creativos que definen y marcan dos secuencias transformadoras. Primero, una compuesta por las acciones de *imaginar-llevar a la práctica-expresar*, donde los individuos y colectivos aumentan sus capacidades comunicativas para expresar y transformar las posibilidades de su mundo. Segundo, otra secuencia de *sentidos compartidos-interpretaciones de la realidad-oportunidades de cambio*, en las que se afianzan los proyectos de vida colectivos mediante la participación y el fortalecimiento de espacios de identidad encausada a proyectos sociales y políticos.

En segundo lugar, y de manera consecuente, las *innovaciones* que se esperan sean apropiadas y aplicadas por las comunidades para gestar el cambio social hacia una mejor realidad no pueden ser resultado de transferencias unidireccionales de conocimientos de técnicos expertos a comunidades rurales, sino de un “flujo de intercambios de conocimiento e información” entre ambos actores (Gumucio Dagron, 2011, pág. 30). Eso significa promover la diversidad, reto que implica mucha “creatividad” por parte de las sociedades del conocimiento (UNESCO, 2005).

En tercer lugar, y de manera más directa, las ciudadanías creativas las tomamos desde la propuesta de Dovey, Alevizou, & Williams (2016) en las que resaltamos que: a) las comunidades en sus procesos de participación y tomas de decisiones proponen definiciones de *valores*, profundamente influenciadas por la naturaleza de las *relaciones co-creativas*; b) El valor se hace posible con la transformación de sistemas de creencias, actitudes y motivaciones cooperativistas y políticas que afectan positivamente los entornos y ecosistemas de comunicación comunitaria; y c) la construcción de valores no es resultado de “cadenas de valor” (modelos lineales típicos de diseños de producción y mercado), sino colectiva e interactiva a manera de “constelaciones de valores”, lo cual se refleja en el hecho de que los colaboradores participan en su diseño y curaduría (Dovey, Alevizou, & Williams, 2016, pág. 77).

En suma, lo creativo como valor se relaciona con la posibilidad, en nuestro caso, de que la oportunidad de negocio –enmarcada en un modelo empresarial cooperativista agropecuario, se alimente e innove por medio de producciones narrativas digitales que amplíen capacidades comunicativas, que a su vez promueven la participación, el sentido de pertenencia, la creación conjunta del proyecto de vida y su representación positiva ante los públicos necesarios para la sostenibilidad social y económica.

En cuanto a los *valores relacionados con la apropiación tecnológica para el aprendizaje*, CIIMAPAZ es un testimonio vivo de procesos de construcción de paz en el marco de sociedades que buscan superar el conflicto armado y otros enquistados en las estructuras más profundas de su territorio. Coherentemente, su estudio invita a la aplicación de metodologías cualitativas basadas en las denominadas “tácticas y estrategias para contar” en el marco de procesos de conflicto y reconciliación (Franco, Nieto, & Rincón, 2010). Esto implica comprender los impactos de procesos comunicativos no tanto al preguntarle a sus participantes por percepciones y opiniones, sino invitándolos a que cuenten su experiencia y su versión de la historia (Villamayor, 2015).

A continuación relacionaremos algunos datos brindados por las instituciones estatales colombianas sobre el acceso y apropiación de TICs en el país con las soluciones creativas, impactos e inquietudes a futuro llevadas a cabo y expresadas por esta pequeña comunidad de aprendizaje. Los datos fueron obtenidos por medio de dos herramientas: por un lado, el registro de observaciones y desarrollo del proceso educativo por medio de un diario de campo del investigador principal y, por otro, un grupo focal realizado luego de tres meses de comenzada la escuela audiovisual. La narrativa se constituirá de grupos de relatos correspondientes y clasificados con base en los siguientes valores: *recursividad, colaboración productiva y expresión-transformación*.

La *recursividad* frente a la comunicación mediada por la virtualidad se hace evidente en el marco de las soluciones que las comunidades de aprendizaje brindan a sus problemas de acceso a las tecnologías de la información y su aprendizaje. En el año 2013 el Ministerio de las Tecnologías de Información y Comunicación, MinTIC, presentó un informe (Centro Nacional de Consultoría & MinTIC, 2013) que reveló que de 2012 a 2013 los usuarios de servicios de internet por teléfono móvil aumentaron en un 80%, duplicando a los usuarios de conexiones fijas. Sin embargo, se planteaba el desafío de aumentar

los prosumidores, pues además de que su crecimiento en el mismo periodo fue sólo del 8% al 11%, la mayoría de éstos (54%) eran pasivos, es decir consumidores reactivos y no generadores de contenidos (Centro Nacional de Consultoría & MinTIC, 2013, pág. 47).

Cinco años después, este desafío parece cumplirse en cierta medida en los centros urbanos y modernos, pues la situación en las zonas rurales del Cauca muestra muy pocos avances en cuanto acceso y apropiación tecnológica. En el Plan TIC 2018-2022 presentado por el actual gobierno colombiano (MinTIC, 2018), el departamento del Cauca presenta un Índice de Innovación Departamental de 34, ocupando un lugar promedio con tendencia a la baja. El promedio de velocidad de internet no llega a los 5 Mbps (promedio de Cundinamarca 8Mbps) y la penetración de internet llega apenas a algo más del 15%. Ocupa el tercer lugar de los departamentos más pobres con un 50% de habitantes en condición de pobreza. Además, presenta un índice de GINI de 0,51, con solo 15% de hogares con internet. Caldoño, por su parte hace parte de los territorios rurales dispersos del país, donde la penetración de internet fijo en los hogares llega sólo al 4,3%.

Por tanto y como era de esperarse, desde un inicio nos encontramos con una situación de bajo acceso a internet y poca apropiación de TICs por parte de los miembros de CIIMA Paz. Realizamos un grupo focal que nos mostró una dimensión microsocial de lo que el diagnóstico gubernamental presenta. Primero, ningún participante tiene computador personal, por lo cual por ahora llevan a cabo sus procesos de aprendizaje mediante el uso de dos aparatos pertenecientes a la Cooperativa. Segundo, la mayoría de teléfonos celulares que poseen son de baja gama, sin condiciones de Smartphones que les permitan usar herramientas de vídeo, sonido y fotografía digital, así como acceso a datos. A esto se le suma que la mayoría de usuarios accede a internet móvil gracias a planes por minuto, por lo que su uso principal es para realizar llamadas telefónicas, seguido del acceso a Whatsapp. Como el wifi de hogares es prácticamente inexistente, los usuarios dependen de negocios de internet en el casco urbano y de algunos establecimientos educativos de la zona.

Respecto a su rol de prosumidores, todos afirman tener un perfil de Facebook (Instagram y otras redes no las conocen o poco interés tienen en acceder a éstas). Aun así afirman los participantes que poco la usan y actualizan su información con fotografías y otras opciones de contenido. Esta poca disposición inicial a ser prosumidores se reafirma cuando tomamos el caso de la fan page que tienen CIIMA Paz en Facebook, pues aunque cuenta con más de 333 seguidores, su gerente, Rodrigo Pito, asegura que la gran mayoría son de afuera de Caldoño y del Cauca. Sin embargo, expresa el grupo, consideran que ampliar sus conocimientos en el manejo de contenidos en redes sociales es una oportunidad de mejora para promover la misión de su cooperativa ante diferentes públicos.

Ante esta realidad, la implementación de la escuela audiovisual y la gestión logística que demandaba a nivel tecnológico se convirtió para el equipo integral de investigadores y comuneros un “pretexto” para cualificar procesos de comunicación. Por esa razón, antes de analizar los resultados respecto del aprendizaje de procesos narrativos, resaltamos el valor de la *recursividad* como base de la creatividad que en principio brindó soluciones frente a las brechas de acceso tecnológico entre investigadores y comuneros. Se materializó mediante dos acciones.

La primera fue la inversión llevada a cabo por CIIMAPAZ para la instalación de internet satelital en la finca donde se ubica su sede principal y en la que se brinda la infraestructura básica de los procesos de aprendizaje por parte de varias instituciones universitarias, incluida la nuestra. A esto se le suma la disposición de los diferentes grupos de estudiantes a conformar aulas de aprendizaje que combinan lo formal-presencial con la educación a distancia o mediada por la tecnología. Consiste en la reunión del grupo y la organización del espacio a manera de un salón de clases, pero donde en lugar de dirigir su atención a un docente, lo hacen ante un computador (cuando la señal está óptima) o ante un computador y un celular (cuando las condiciones de conectividad los obligan a garantizar la imagen por un dispositivo y el sonido por el otro).

La segunda acción, relacionada con la anterior, consiste en la generación de un modelo de intercambio de contenidos entre formadores y aprendices acorde con las limitaciones de conectividad y con la recursividad. El equipo universitario desarrolló un curso de cuatro módulos temáticos cuyas sesiones se impartieron los viernes cada dos semanas. Rodrigo, gerente de CIIMAPAZ, ha sido el *nodo central* de nuestra red de datos. Es quien a través de Whatsapp se contacta directamente con el líder de los investigadores-formadores; modera el uso de la palabra en cada sesión de clase, pues es quien repite indicaciones y asegura que cada aprendiz responda preguntas y participe en las clases; recibe en su correo electrónico el vínculo de Google Meet de cada sesión y asegura la conectividad desde la sede

central de la cooperativa. Además, es quien hace un seguimiento a cada equipo de trabajo para que haga llegar los ejercicios prácticos a los formadores. Gracias a lo anterior, proporciona su servicio personal de Google Drive para que quienes deseen descargar los materiales de enseñanza en Power Point o las grabaciones de cada sesión puedan hacerlo. La disciplina formada en Rodrigo, con base en la amplia y profunda tradición política y organizativa de las comunidades indígenas caucanas, asegura que sea un *óptimo enlace*.

El valor de la *colaboración productiva* se relaciona directamente con el reforzamiento del trabajo colectivo. CIIMAPAZ cuenta con un total de 18 miembros que se forman en comunicación audiovisual. El grupo focal mostró que con sólo cinco teléfonos celulares han logrado realizar los trabajos individuales y colectivos (un aparato por cada 4 o 5 personas). Este modelo, también heredado de una tradición comunitaria y cooperativista indígena, demuestra que las brechas de acceso tecnológico continuaron siendo un pretexto para fortalecer la colaboración en aras de garantizar la producción de contenidos.

Además del préstamo de equipos, hay experiencias donde los participantes que tienen acceso a wifi en sus casas (2 de cada 7 personas) ofrecen su domicilio para acceder a internet y poder descargar aplicaciones de edición y enviar los trabajos por Whatsapp. El proceso ha dejado ver que la colaboración también se manifiesta cuando las capacidades individuales se ofrecen como plus a otros compañeros para que lleven a cabo sus tareas. Consecuentemente, se generan acciones de colaboración mediante el uso de la cámara, ocupar el rol de entrevistado o interlocutor, edición básica de vídeos y acompañamiento personalizado a quienes por inasistencia o condiciones de escucha en el aula no logran entender correctamente las indicaciones de los trabajos.

Pero este valor de la *colaboración productiva* se expresa cuando los participantes del grupo focal encuentran una relación directa entre lo que aprenden actualmente y el rol de los medios comunitarios de su región, principalmente las radios indígenas. Resaltan la posibilidad de profundizar en funciones informativas y de socialización de las labores e impactos de los líderes comunitarios. Consideran que esto permite motivar más a los jóvenes a participar en actividades del cabildo indígena e incluso de la guardia indígena. En últimas, destacan que la disposición a participar y a colaborar con el colectivo motiva a “que asuman responsabilidades”.

A futuro esperan que CIIMAPAZ gestione sus propios medios. Por ahora se proponen poder producir vídeos cortos que se puedan compartir por Whatsapp y Facebook (como vimos, las redes más usadas) y podcast que puedan transmitirse en la emisoras de dos municipios del territorio. Frente a lo primero, consideran que es posible aprender a manejar contenidos de redes sociales al tiempo que su apropiación y uso crezcan como hábito paulatinamente en usuarios de la región.

El valor de la *expresión-transformación* individual y colectiva aparece como eje narrativo de la escuela audiovisual *Caminos de Paz*, conformada principalmente por jóvenes entre los 15 y 20 años. Varios no hacen parte directamente de la Cooperativa, pero sí sus padres. Por eso, uno de sus beneficios es la posibilidad de avanzar en su formación, pues la mayoría acaba de terminar el bachillerato y no tiene recursos para ir a la universidad. De ahí que resalten su participación en la escuela para potenciar el valor de poder aumentar capacidades expresivas mientras se transforman como personas y sus entornos sociales. De ahí que, por un lado se autodenominen “aprendices” y, por otro, que en varias ocasiones, cuando se presentan personalmente en el rol de realizadores audiovisuales de algún ejercicio práctico, lo hagan nombrando a sí mismos como “estudiantes de comunicación social”, a la par de cualquier alumno de nuestra institución. Esto también nos lleva a inferir que se ha consolidado un sentido de pertenencia no sólo con su comunidad originaria, sino con la *comunidad de aprendizaje* gestada entre la cooperativa y la universidad.

Rodrigo afirma que “ha sido un cambio inesperado”, pues antes era muy difícil tener contactos con instituciones de enseñanza superior. Emplearía los conocimientos adquiridos para “confrontarse como líder” e implementaría el uso de redes sociales para fortalecerse como músico y compositor, labores que realiza además de las de la cooperativa.

De igual forma, los participantes del grupo focal expresan sus propósitos de formación inicial en cuanto mejoras de sus capacidades comunicativas: aprender a manejar mejor la voz, convertirse en fotógrafos del pueblo (pues no los hay), manejar la cámara de los celulares para contar historias sobre el medio ambiente y promocionar diferentes expresiones artísticas comunitarias, y hasta mejorar su pronunciación. Pero nuevamente, estos resultados de las innovaciones implementadas en el marco de la

escuela son un pretexto para transformaciones más profundas en el ámbito de la comunicación comunitaria.

En primer lugar, el aprendizaje en la comunicación audiovisual busca ser aplicado en la generación de contenidos de promoción de los productos agrícolas de la cooperativa, que contribuyan a su conocimiento y compra permanente con miras a garantizar su sostenibilidad económica (y las de las familias por extensión). En segundo lugar, en la visibilización que pueda tener la cooperativa como caso exitoso de reincorporación económica y construcción de paz en el marco del posacuerdo, ante entidades gubernamentales, no gubernamentales, de cooperación internacional y ante familias del territorio que aun desconfían de la voluntad de paz por parte de los fundadores excombatientes. En tercer lugar, y ocupando un lugar relevante en nuestros hallazgos, en la generación de mujeres “empoderadas pacíficamente”, es decir, con capacidades de transformar sus entornos de violencia y de exclusión económica y política que históricamente se han estructurado en sus comunidades.

A continuación presentamos nuestro análisis respecto a los valores de representarse y narrarse.

Unido al proceso de apropiación de las tecnologías por parte de la comunidad, la presente investigación plantea la necesidad de analizar las narrativas producidas por la misma durante este proceso, teniendo en cuenta las consideraciones de los estudios de narrativa de Collier, en los cuales se enfatiza en quién las cuenta, pues los materiales visuales revelan algo de la cultura que los produjo (Mannay, 2017). De esta forma, se busca entender desde los relatos contruidos por los diferentes miembros de CIIMA Paz, la manera en que ellos representan y entienden sus propios procesos de cambio social y construcción de paz

La creación de historias y narrativas por parte de la comunidad fue impulsado desde los talleres de la Escuela Audiovisual *Caminos de Paz*, dónde se trabajó alrededor de la producción de fotografía, piezas sonoras y de video, teniendo como resultado la generación de piezas comunicativas en diferentes lenguajes y formatos, multiplicando así, las posibilidades expresivas por parte de la comunidad y los elementos de análisis de dichas piezas para la investigación.

Por tanto, se propone trabajar el análisis narrativo a partir de las definiciones de valor planteadas por los integrantes de CIIMA Paz en la producción de sus piezas comunicativas, en coherencia con el análisis de los procesos de apropiación tecnológica del anterior capítulo y teniendo en cuenta la importancia de analizar las narrativas de cada producción de manera holística, encontrando las complementariedades que se dan entre un autor y otro, entre un formato y otro.

En este mismo orden de ideas, para el amplio número de piezas producidas por la comunidad a través de la imagen (fotografías y videos) el análisis aborda los planteamientos de Banks frente a la investigación con datos visuales, en relación con la necesidad de generar el análisis de los modos de ver, teniendo en cuenta la concreción o materialidad propia de la imagen que determina una narrativa interna y externa en la lectura de las imágenes donde la forma media o termina de determinar el contenido (Banks, 2010).

El examen de los temas, las manifestaciones y las historias narradas en las piezas comunicativas de los miembros de la cooperativa CiimaPaz, en el ámbito de la Escuela Caminos de Paz, permitió plantear para el análisis los siguientes valores: *visiones compartidas (futuro); autonomía de la mujer; territorio/identidad, cooperativismo.*

El examen de los temas, las manifestaciones y las historias narradas en las piezas comunicativas de los miembros de la cooperativa CiimaPaz, en el ámbito de la Escuela Caminos de Paz, nos ha permitido un establecimiento inicial de las maneras en que estos se representan y se narran; maneras que abarcamos en los siguientes valores: *visiones compartidas (futuro), autonomía de la mujer, territorio/identidad y cooperativismo.*

Al primer bloque lo hemos denominado “visiones compartidas”. En él afloran sentidos colectivos y se devela un valor de futuro que permite desambiguar la “ilusión de lo transicional”, que Castillejo expone en su doble connotación de, por un lado, evocar la “apariencia”, como sucede en la puesta en escena de un ilusionista, y, por otro, de procurar “esperanza/expectativa” por un plan futuro, sobre el que se permite “tener ilusiones” (Castillejo, 2013, pág. 22), (Castillejo, 2017, pág. 1). Son relatos que proponen un valor de futuro pletórico de esperanzas y de sueños, en rompimiento con un pasado y una memoria cuajados de violencia. En ellos, se expresan la motivación de una lucha que se da día tras día en busca de promover el desarrollo integral de las comunidades indígenas, campesinas y afros; el

ejercicio perseverante por cumplir metas y sueños; el gusto por la formación industrial “para ser empresario”; la demanda por una capacitación recurrente “para ayudar a nuestros jóvenes, para brindarles esa oportunidad laboral, brindarles la educación dentro de nuestros territorios, para que así ellos no se alejen de nuestro territorio”; la urgencia por crear proyectos para “procurar buena economía” y, a través de ella, “traer educación a las comunidades para el bien de nuestros futuros”. Así, las narrativas consienten observar cómo los narrantes cavilan un sentido de la experiencia temporal, que se superpone a las dificultades del pasado, “desde pequeña viví, escuché las balaceras que se cruzaban y pasaban por encima de la casa donde actualmente vivo”, esboza un presente de renovación, “gracias al acuerdo de paz y a los reincorporados e, igualmente a la cooperativa CiimaPaz, tenemos la oportunidad de prepararnos cada día más, cumpliendo cada sueño anhelado”, y cimienta en la concepción de futuro la posibilidad de conjurar la incertidumbre, en una apuesta que ya no se exhibe de alto riesgo, “la idea es incrementar más, crecer más, digamos todo lo que sale, hacer las inversiones para poder cosechar más”. Vale observar que los relatos invocan recurrentemente un valor por el bienestar colectivo, cifrado en los jóvenes de la comunidad.

La construcción del espacio de la mayoría de los trabajos audiovisuales es amplia extendida en el mismo espacio interno o externo, en un montaje sintético que permite ver todo el contexto en tiempo real y una estructura narrativa que plantea un tema que concluye. Así pues, sus narrativas visuales plantean un punto de vista amplio, pero realista y desde su mirada empleando muchas veces el plano subjetivo que evidencia búsqueda en su contexto, tal como busca la cámara diferentes planos mientras se pasea por la geografía del lugar, que confirma la mirada de futuro esperanzadora de los relatos orales. Ello se evidencia también en la estructura temática de los videos que a pesar de contar sus problemáticas como los protocolos de seguridad para el coronavirus, la ausencia de los estudiantes para ir a la escuela o la necesidad de valoración de la mujer, terminan al final dando aportes y soluciones o simplemente cuentan de manera orgullosa algo que es propio y orgullo de la comunidad como sus tradiciones o las fundaciones y el trabajo de reactivación que vienen desarrollando.

No resulta sorprendente que uno de los bloques temáticos más fuertes esté conformado por las narraciones que dan cuenta del valor de la *autonomía de la mujer* indígena de Caldoño, toda vez que ha sido, precisamente, gracias a la gestión de CIIMA Paz, la reciente constitución de la fundación de mujeres *Celmira tejiendo Paz*. Son varias las participantes de la escuela de alfabetización audiovisual Caminos de paz que también integran esta fundación –y una de ellas es quien ostenta la presidencia- a través de la cual se impulsa su rol en la construcción de paz territorial. Son ellas las que exhortan “a todas las mujeres de Colombia y del mundo a que no nos dejemos y hagamos respetar nuestros derechos: las invitan las mujeres de Caldoño, Cauca”.

En los relatos emergen construcciones de “mujeres guapas y verracas”, que hacen valer sus derechos y ejercen con arrojo la libertad de expresarse, de ser, de sentir, de construirse en los ámbitos familiares y comunitarios, en una cultura de amplia tradición patriarcal, “porque anteriormente nos veíamos humilladas y hoy las cosas han cambiado”, “antes éramos propiedades de los hombres, nos veían como objetos de solo procrear y satisfacer a los hombres”; ahora bien, también estaba marcada la ineludible función masculina de proveedor, “los familiares nos decían con quién teníamos que casarnos, de preferencia una persona con fincas, con recursos económicos para que la pueda sostener”.

En las palabras con que tejen sus historias, se da cuenta de los avances luchados para acceder a los espacios laborales que les fuesen constreñidos cultural y socialmente, “anteriormente las mujeres nos veíamos rechazadas para diferentes trabajos y entornos laborales”, “nos obligaban a estarnos en la casa”, “las mujeres son de la casa y los hombres del trabajo forzoso, el de las fincas”. Se devela en los relatos el impacto de las tecnologías de comunicación, lo cual les permite aseverar que, en la actualidad, “todo eso ha cambiado. Ya las mujeres somos independientes, las mujeres ya estudiamos, nos hacemos valorar”. Ellas son las protagonistas de la mayoría de las piezas audiovisuales, tanto como el hilo conductor y presentadoras de las historias, como en los testimonios y las imágenes de apoyo, siempre en actividad, trabajando, caminando y atendiendo a sus hijos, muy en relación con su entorno y con el trabajo de la tierra.

Como cierre a esta unidad temática, dos aspectos de consideración al momento del análisis. 1) en lo que queremos llamar la “práctica performativa” en el de los encuentros y sesiones de la Escuela audiovisual *Caminos de Paz*, hay un real proceso democrático y participativo en el que no se diferencia por jerarquía, paternalismo, sexo, edad, o ningún otro parámetro de exclusión, el ejercicio igualitario

sobre el uso de la palabra. 2) En menor frecuencia, pero con igual contundencia, son las alusiones que emergen de los relatos de los hombres sobre este criterio de la autonomía de la mujer. Las referencias al espacio geográfico y simbólico y a la etnia nasa las cobijamos en el valor que *territorio/identidad*. Es este, quizás, el que hasta el momento revela los mayores motivos de tensión. Por un lado, ya sea en historias con imagen fija, vídeos cortos o piezas radiales, los productos comunicativos elaborados como resultado de los talleres de formación, hay una exaltación a la exuberancia del entorno natural en vinculación directa con las oportunidades que ofrece la cooperativa, “ha sido de gran ayuda que la cooperativa CIIMA Paz nos esté facilitando el poder prepararnos en nuestro territorio”, en algunos casos creando una relación de identidad entre la comunidad indígena y la propia cooperativa, “el territorio de CIIMA Paz, *nasa yuwe*¹ hablantes”, “finca La Palomera [donde se ubica la sede de la cooperativa] es un remanso de paz, rodeado por verdes montañas, ríos cristalinos amaneceres y atardeceres que embrujan al visitante”, “la flora y la fauna que representan esta cooperativa tiene significado como la alegría, la belleza, el amor, la prosperidad...”. Y la pertenencia a la comunidad indígena se expresa con frases como “orgullosamente del pueblo Nasa, departamento del Cauca, Colombia”.

Las observaciones resultan menos idílicas durante las entrevistas, al ser estos unos espacios en los que el relato se da en una atmósfera de intimidad, ajenos al contexto de las producciones mediáticas en lenguajes audiovisuales y sonoros, que serán exhibidas, observadas y analizadas en el ámbito colectivo del encuentro con la comunidad. Irrumpen las reflexiones acerca de una colectividad que observa bajo sospecha al grupo de reincorporados que regresa a su comunidad, las divergencias entre miembros de una familia, cuando algunos reciben y otros rechazan, temerosos, el regreso de los excombatientes, “se vinieron para acá y los han tildado de violaciones, reclutamiento forzoso; acá nunca pasaron esas cuestiones”, “acá, para que negarlo, muchas personas fueron de las filas de la guerrilla, también muchos jóvenes han ido a pagar el servicio militar, son ex militares”, “son esas familias que de pronto han sido soldados que perdieron la vida, o guerrilleros y guerrilleras que perdieron la vida allá, entonces ese es el resentimiento que todavía existe”.

Son contundentes también en los relatos que se dan en las entrevistas, la mirada sobre sí y sobre su condición de nasa, excombatiente, exguerrillero y ahora, persona reincorporada que avala las opciones de vida que trajeron los acuerdos de paz: “Yo por lo menos acojo todas las normatividades indígenas, de la cultura y todo eso porque antes nosotros estamos dentro del territorio indígena y debemos fortalecer la cultura de acá ¿cierto?”, “nosotros asumimos la cultura que tienen dentro de los territorios, para no tener puntos de diferencia con ellos”, “...porque la mayoría que hacemos parte de la cooperativa somos indígenas, entonces es apoyar, o sea, no de pronto limitar”, “no es que yo soy aparte, no; yo tengo que ser de esta cultura”.

Finalmente, y aunque le demos presentación independiente, lo cierto es que la temática del *cooperativismo* es transversal en todos los demás bloques. Así se evidencia tanto en sus relatos orales como en los audiovisuales donde la puesta en cuadro regularmente se hace en tomas grupales, incluso para las tomas de entrevista, en las cuales no se simulan los diálogos, con plano y contra plano, sino que se incluyen todos los participantes de la conversación, y lo mismo ocurre en las tomas de apoyo, generalmente grupales, en las cuales se ve la comunidad caminando o trabajando.

El impacto de esta asociación de economía solidaria, conformada por 57 asociados (32 mujeres 25 hombres), de los cuales un 10 por ciento viene del proceso de reincorporación y 90 por ciento de la población civil, ha permeado y transmutado la reflexión individual, familiar y social, de acuerdo con las historias, declaraciones y testimonios recogidos a través de los productos entregables en los distintos lenguajes que se han fortalecido durante los talleres de formación y alfabetización audiovisual. Ya sea en la sustentación de las historias con imagen fija, los videos o los productos sonoros, sobresale el reconocimiento a la cooperativa como elemento transformador de realidades y de sueños: “mi rol ha cambiado, debido a que, en conjunto con la reincorporación, hemos creado una cooperativa solidaria sin ánimo de lucro, denominada Cooperativa Integral Indígena de Mujeres Agropecuarias, nuevo punto de reincorporación Caminos de Paz y su sigla es Coasociados”, “actualmente, soy estudiante de comunicación social con la Universidad Santo Tomás de Bogotá, y entre otras carreras técnicas con el SENA. Todo esto gracias a las oportunidades que nos brinda la Cooperativa CIIMA Paz”, “lucha día

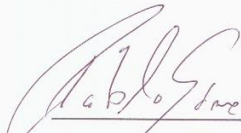
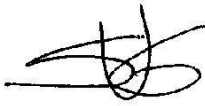
¹ Así nombran su lengua nativa.

	<p>tras día en busca de promover el desarrollo integral de las comunidades indígenas, campesinas, afros y otras. Es una entidad sin ánimo de lucro”. Se tratan estas expresiones de fragmentos y apartados habidos entre los relatos de quienes participan en la investigación de la que se ofrecen estos resultados. Los preliminares de la conformación de la cooperativa están en la voz de uno de esos que conforman 10 por ciento de asociados reincorporados, quien no participa de los procesos formativos de la escuela, y que, por tanto, brinda su relato en la esfera más introspectiva de la entrevista en profundidad, incluso cuando esta se hiciera por encuentro virtual, en razón a la situación mundial de aislamiento por salud pública: “esto se compone más que todo familiar, por lo menos nosotros somos tres hermanos en la reincorporación, los otros son compañeros que me acompañaron a mí desde que estábamos, ellos nos acompañaron, siguieron acompañando hasta ahora. Nosotros tomamos la decisión de retornar”, “entonces yo tomé la decisión de regresarme, de retornarme a donde vivía la familia y hacer, formar una empresa y que no solamente seamos nosotros como reincorporados, sino que vamos a hacer también conjunto en comunidad”, “los 8 millones que reembolsaron no los vamos a coger nosotros no más, sino vamos a trabajar en comunidad, en conjunto, las personas como familiares de él y de nosotros. Pues nosotros ocho que salimos dentro de la reincorporación y otros dos de la reincorporación que hacían parte de la zona de Estrecho, pues también son familia, son hermanos” (John Fredy, 2020). En todo caso, lo que permiten interpretar las narraciones recogidas en piezas comunicativas analógicas o digitales, en los encuentros formativos o en las entrevistas en profundidad, mediados por plataformas virtuales (WhatsApp o Google Meet), es que se da una credibilidad al proyecto común de la cooperativa, que se asume como una empresa que trabaja para la productividad del campo, que agencia bienestar para toda la comunidad, “el objetivo de nosotros es brindar ayuda en formación académica a los jóvenes de la región y a las familias más necesitadas y olvidadas por el estado colombiano”, “nos ha demostrado su apoyo, dándonos la educación y las herramientas para salir adelante, creando nuestras propias empresas”, “donde brindemos ese servicio a nuestra comunidad, para, así también, brindar oportunidades a los otros municipios, veredas o corregimientos”.</p>
<p>INCONVENIENTES PRESENTADOS DURANTE LA EJECUCIÓN</p>	<p>Como ya se informó anteriormente, la emergencia sanitaria por el COVID 19 fue el principal factor que obstaculizó el proyecto. Debido a la imposibilidad de hacer trabajos de campo, los objetivos 2 y 3 se omitieron y en su lugar se profundizó en el 1 mediante la generación de un modelo pedagógico remoto que se materializó en la escuela de comunicación audiovisual.</p> <p>Las fallas de conectividad en Caldono interrumpieron en algunas ocasiones la implementación de entrevistas y talleres, pero las sesiones aplazadas fueron reemplazadas con éxito, por lo que al final no significó un inconveniente tan relevante.</p> <p>Además de la emergencia sanitaria no podríamos afirmar haber tenido inconvenientes mayores.</p>

<p>CONCLUSIONES</p>	<p>La escuela audiovisual <i>Caminos de Paz</i>, surgida en el marco de acción de CIIMA Paz, viene consolidando una experiencia significativa de comunicación comunitaria y construcción de paz al evidenciar diferentes prácticas de ciudadanía creativa. Quiere decir esto que a partir de relaciones co-creativas, los aprendices han imaginado y puesto en práctica diferentes soluciones con miras a apropiarse de los lenguajes de las narrativas visuales y sonoras que se producen y consumen en el ámbito de las tecnologías digitales de la información y comunicación. De igual forma, mediante la generación de sus primeras piezas comunicativas y contenidos, han logrado imaginar y expresar un cambio positivo en sus entornos sociales.</p> <p>En tanto comunidad de aprendizaje, conformada por el equipo de formadores y aprendices, hemos identificado tres valores concernientes al marco de soluciones respecto al acceso tecnológico y al de expectativas de cambio social: la recursividad, la colaboración productiva y los procesos de transformación-expresión, tanto a nivel individual como colectivo. Mediante la identificación de estos valores, los miembros de la escuela narran cómo acceden a internet; cómo configuran un espacio de aula que combina los esquemas de la educación presencial y a distancia (mediada por la tecnología); cómo vinculan sus dispositivos móviles y capacidades individuales para formar una infraestructura básica de producción audiovisual y un equipo humano creativo; y cómo vislumbran futuros posibles una vez van adquiriendo conocimientos en comunicación.</p> <p>Como comunidad de sentido, este grupo de producción audiovisual ha comenzado a generar contenidos con los cuales busca narrarse y representarse como un colectivo que le apunta a la transformación de varias situaciones estructurales que brinde la oportunidad de construir paz en su territorio. De esta manera, expresan visiones compartidas sobre el futuro, resaltan la autonomía de la mujer y sus posibilidades de empoderamiento pacifista, resaltan la relación territorio/identidad como base de su reproducción social y cultural, y construyen una noción propia sobre el cooperativismo como su modelo básico de organización social y económica.</p> <p>En suma, podemos concluir que Ciima Paz y su escuela constituyen un caso que se proyecta como caso exitoso de reincorporación económica de excombatientes y de reconciliación, pues en la medida que brinda un espacio de sostenimiento económico a varias familias, contribuye con la formación de capacidades narrativas que además de brindar una oportunidad de formación a jóvenes bachilleres, fortalece sus valores comunitarios y ciudadanos. Así, también podemos afirmar que a nivel académico e investigativo, que el campo de la comunicación para el desarrollo y el cambio social se actualiza como campo al incluir en sus intereses las actualizaciones que la sociedad del conocimiento y las tecnologías de la información aportan a los procesos de comunicación comunitaria.</p>
<p>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</p>	<p>ARN. (2017). <i>ABC de la Reincorporación (CNR)</i>. Recuperado el 23 de abril de 2020, de https://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/wp-content/uploads/2019/01/ABC%20de%20la%20Reincorporaci%C3%B3n%20(CNR).pdf</p> <p>Banks, M. (2010). <i>Los datos visuales en la investigación cualitativa</i>. Madrid: Ediciones Morata.</p> <p>Castillejo, A. (2013). La ilusión de la palabra que libera: hacia una política del testimoniar en Colombia. En F. Reyes, & A. Castillejo, <i>Violencia. memoria y sociedad: debates y agendas en la Colombia actual</i> (págs. 21 - 40). Bogotá, D.C.: Ediciones USTA.</p> <p>Castillejo, A. (2017). Dialécticas de la fractura y la continuidad: elementos para una lectura crítica de las transiciones. En A. Castillejo, <i>La Ilusión de la Justicia Transicional: Perspectivas desde América Latina y África</i> (págs. 1-56). 2017: Uniandes.</p> <p>Castrillón-Torres, G., & Cadavid-Ramírez, H. (Julio-Diciembre de 2018). Proceso de paz entre gobierno colombiano y las FARC-EP. <i>Entramado</i>, 14(2), 148-165. Obtenido de http://dx.doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.4755</p> <p>Deuze, M. (2008). The professional Identity of journalists in the context of convergence culture. <i>Observatorio (OBS) Journal</i>, 7, 103-117.</p> <p>DNP. (22 de Junio de 2018). Documento CONPES 3931. <i>Por un Futuro. Política Nacional para la Reincorporación Social y Económica de Exintegrantes de las FARC EP</i>. Bogotá D.C. Obtenido de https://www.dnp.gov.co/CONPES/documentos-conpes/Paginas/documentos-conpes.aspx</p>

- Dovey, J., Alevizou, G., & Williams, A. (2016). Citizenship, value and digital culture. En I. Hargreaves, & J. Hartley, *How social media and DIY culture contribute to democracy, communities* (págs. 75-102). London: Bristol University Press; Policy Press.
- ECOMUN. (30 de 06 de 2020). Obtenido de www.ecomun.com.co
- Gómez, R. (2015). Políticas Públicas de Comunicación de Masas, Ciudadanía y Conflicto Social en las Sociedades Capitalistas Latinoamericanas. Un Análisis del Estado de la Cuestión. En F. Saintout, A. Varela, & D. Bruzzone, *Voces Abiertas de América Latina: Comunicación, Política y Ciudadanía* (págs. 43-77). La Plata : CLACSO-EPC.
- Gumucio Dagron, A. (2011). Comunicación para el Cambio Social: clave del desarrollo participativo. En J. & Pereira, *Comunicación, desarrollo y cambio social: interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios* (págs. 19-36). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- John Fredy. (15 de mayo de 2020). (P. Gómez, Entrevistador)
- Mannay, D. (2017). *Métodos visuales narrativos y creativos en investigación cualitativa*. Madrid: Nercea S.A. Ediciones.
- Martín-Barbero, J., & Rincón, O. (2015). Prólogo: entrevista a Jesús artín Barbero. En F. Saintout, A. Varela, & D. Bruzzone, *Voces Abiertas de América Latina. Comunicación Política y Ciudadanía*. (págs. 21-32). La Plata: CLACSO-EPC.
- Mesa de Conversaciones en la Habana. (2016). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Milan, S. (2009). Four Steps to Community Media as a Development Tool. *Development in Practice*, 19(4/5), 598-609. Obtenido de <http://www.jstor.com/stable/27752098>
- Muñoz, F. (2015). Paz Imperfecta y Empoderamiento Pacifista. En P. Cabello, & J. Moreno, *Diversas miradas, un mismo sentir: comunicación, ciudadanía y paz como retos del siglo XXI* (págs. 59-65). México D.F.: Plaza y Valdés.
- Pereira, J., & Cadavid, A. (2011). Introducción. En J. & Pereira, *Comunicación, desarrollo y cambio social: interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios* (págs. 9-18). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Rodríguez, C. (2011). Trayectoria de un recorrido: comunicación y cambio social en América Latina. En J. Pereira, & A. Cadavid, *Comunicación, desarrollo y cambio social: interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios* (págs. 37-56). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Scolari, C. (2015). *Ecología de los medios: de la metáfora a la teoría*. Barcelona: Gedisa.
- Svensson, P. (2012). *Big Digital Humanities*. Michigan: University of Michigan Press. doi:10.3998/dh.13607060.0001.001
- UNESCO. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. Paris: Ediciones UNESCO. Obtenido de http://www.lacult.unesco.org/docc/2005_hacia_las_soc_conocimiento.pdf
- Villamayor, C. (2015). Estudios de la Comunicación Popular. Teorizar es Intervenir. En F. Saintout, A. Varela, & D. Bruzzone, *Voces Abiertas de América Latina. Comunicación, Política y Ciudadanía* (págs. 215-241). La Plata: CLACSO-EPC.
- Wieten, J., Murdock, G., & Dahlgren, P. (2000). *Digital Futures: European Televisión in the age of convegence*. London: Sage.
- Wolton, D. (2010). *Informar no es Comunicar. Contra la ideología tecnológica*. . Barcelona: Gedisa Editorial.

<p>ANEXOS DE PRODUCTOS COMPROMETIDOS</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Artículo en manuscrito presentado a la Revista RISTI en octubre de 2020. 2. Enlace Google Drive que contiene los contenidos del curso y demás materiales para constituir un blog que incluye: <ul style="list-style-type: none"> -Anexo carpeta Historias Fotográficas Individuales. -Anexo carpeta Vídeos grupales. -Anexo carpeta entrevistas en vídeo. 3. Tesis de grado 1 4. Tesis de grado 2
---	---

<p>Este informe final se suscribe en la ciudad de Bogotá, el día</p>		<p>03 de diciembre de 2020</p>	
 <p><i>Pablo Felipe Gómez C.C. 79.789.560</i></p>			
<p>INVESTIGADOR PRINCIPAL NOMBRE: Pablo Felipe Gómez Montañez</p>		<p>COINVESTIGADOR NOMBRE: Clara Victoria Meza Maya</p>	
<p>COINVESTIGADOR NOMBRE: Fredy Leonardo Reyes Albarracín</p>		<p>COINVESTIGADOR NOMBRE: Sandra Lucía Ruíz</p>	
 <p>SUPERVISOR DEL PROYECTO NOMBRE: Sonia Uruburu Gilede</p>			